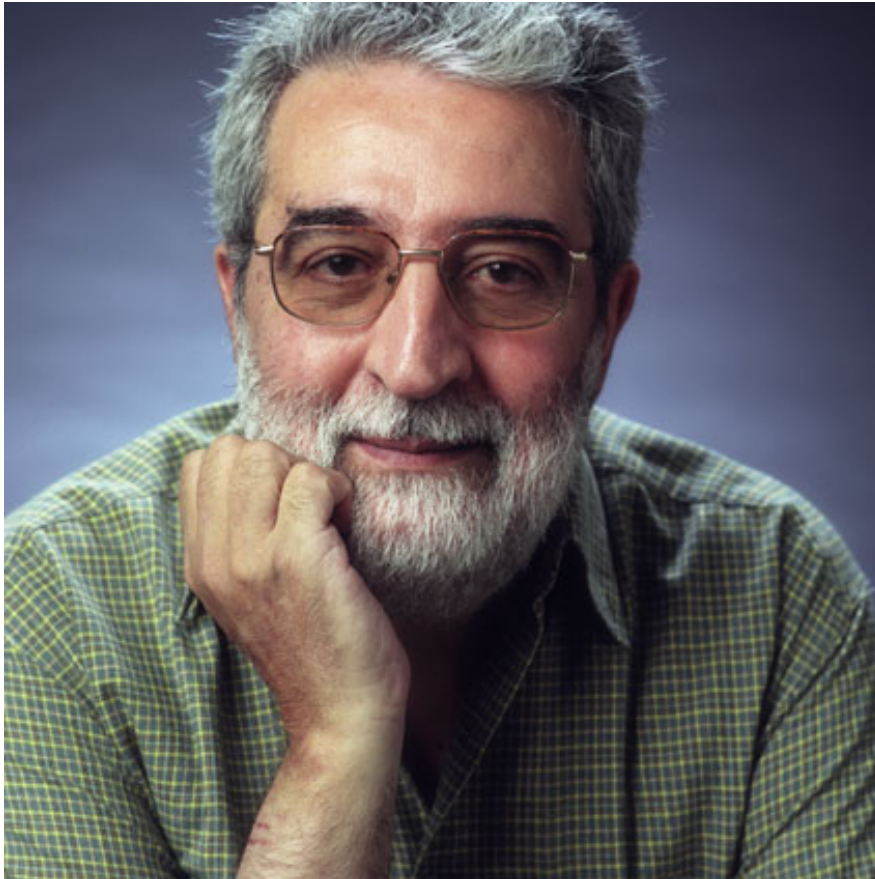

- CLÁSICOS AL RESCATE -

Domingo Santos, el padre de la ciencia ficción española



Domingo Santos es el gran impulsor de la ciencia ficción española y durante mucho tiempo nuestra figura de mayor prestigio y proyección internacional.

Dada la inmensa labor desarrollada por **Santos** durante más de cinco décadas en casi todos los terrenos del género y el carácter bibliográfico de esta sección, intentaré circunscribirme a su tarea como escritor y antólogo, además de presentar una breve semblanza biográfica, dejando para un ensayo más extenso y elaborado su trabajo como traductor y editor de colecciones y revistas especializadas, colaborador de otros medios, premios y galardones obtenidos y, en general, su enorme importancia como divulgador.

1.- Breve semblanza biográfica:

Domingo Santos es el seudónimo más conocido de **Pedro Domingo Mutiñó**, nacido en Barcelona el 15 de diciembre de 1941 y fallecido en Zaragoza el 2 de noviembre 2018. Prolífico escritor, traductor, editor de colecciones y revistas especializadas, antólogo y articulista, está considerado en justicia como el precursor de la actual ciencia ficción española.

A lo largo de toda una vida consagrada a la literatura de ciencia ficción, ha publicado cerca de cuarenta novelas de género (seis de ellas en colaboración), una docena de libros de relatos, un centenar de cuentos, recopilado medio centenar de antologías y tomado parte como autor invitado en una veintena más. Además, ha traducido casi un millar de obras y escrito cientos de artículos, prólogos y presentaciones de libros y editoriales para revistas. La mayor parte de su obra puede encuadrarse dentro de la temática de ciencia ficción, aunque también incursionó en la fantasía, el terror y otros géneros no fantásticos, en particular en su juventud.



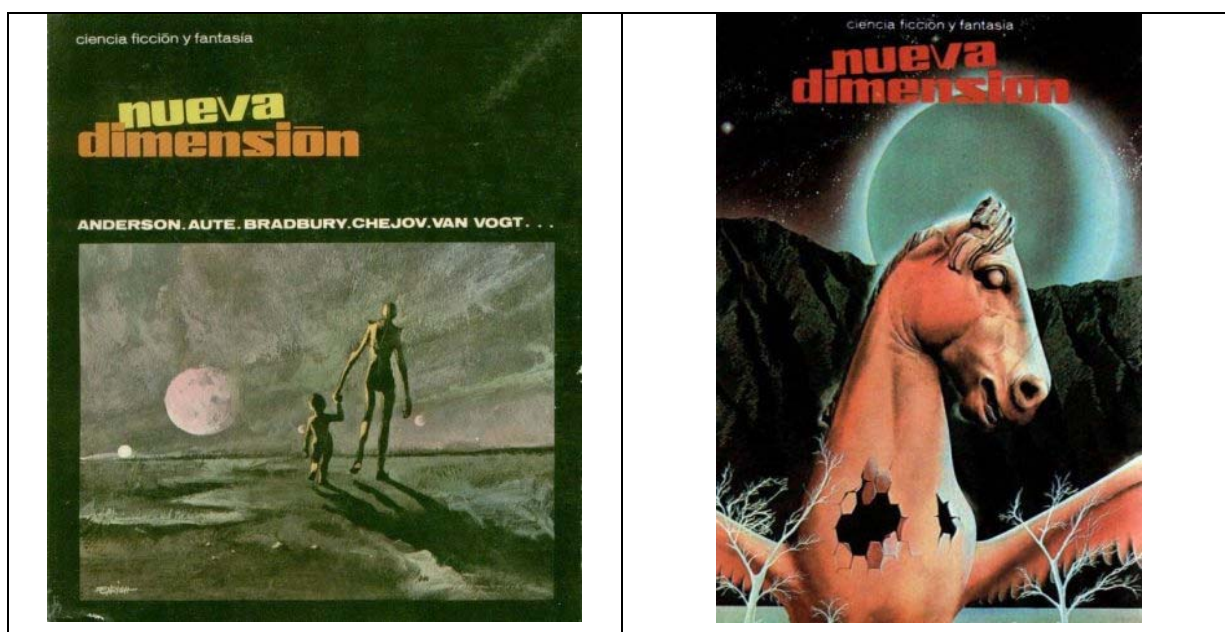
Pedro creció leyendo a **Julio Verne**, **Emilio Salgari**, **Wenceslao Fernández Flórez** y libros de la colección *Hombres Audaces* y *El Coyote*, entre otros. Le gustaban los seriales radiofónicos, tan populares en la época, auténticas radionovelas que adaptaban obras clásicas o bien recreaban nuevas, en particular *Dos Hombres Buenos* y *Lorena Harding* del gran **José Mallorquí**. Además y por supuesto, leía novelitas de a duro de la colección *Luchadores del Espacio* que solía intercambiar en una tienda próxima a su casa por 50 cts., entre ellas las de **Pascual Enguídanos**, que ocultaba su identidad bajo el seudónimo de **George H. White**.



Cuando Pedro apenas contaba catorce años de edad descubrió una novela diferente: *Los monstruos del espacio*, de A. E. van Vogt, en la colección Nebulae. Tuvo que ahorrar durante semanas para adquirirla pero, una vez en su poder, pudo acceder mediante intercambio a otros libros de la colección.

Comenzó a escribir en serio a partir de los dieciséis años y poco antes de cumplir los dieciocho ya había publicado su primera novela de ciencia ficción, dentro de la misma colección *Luchadores del Espacio* que tanto estimulara su imaginación juvenil. Con ese libro empezó su carrera como escritor popular, firmando con los seudónimos **P. Danger**, **Peter Danger** y **Peter Dean** (en todos ellos conservando las iniciales de su nombre auténtico), si bien cuando publicó su primera obra importante, *Volveré ayer* (1961), en la citada colección Nebulae de Edhasa, adoptó el seudónimo definitivo que le haría mundialmente famoso.

Es de sobra conocido que Santos fundó, junto con **Luis Vigil** y **Sebastián Martínez**, la más longeva e influyente revista española de ciencia ficción de todos los tiempos: la mítica **Nueva Dimensión**, que llegó a editar 148 números en sus quince años de existencia (1968-1983).



Primer y último número de la mítica revista Nueva Dimensión

Santos desarrolló, igualmente, una importantísima labor como responsable de colecciones y revistas especializadas que le llevó a dirigir o asesorar a las editoriales Dronte, la primera época de Acervo Ciencia Ficción y Súper Ficción de Martínez Roca, Grandes Éxitos Bolsillo de Ultramar, Biblioteca Básica de Ciencia Ficción de Orbis –que se distribuyó en quioscos y popularizó la literatura de género como nunca antes–, Cronos de Destino, Etiqueta Futura de Júcar, así como las revistas Anticipación, la citada Nueva Dimensión y tres encarnaciones consecutivas de la edición española de *Asimov* (además de colaborar, en mayor o menor grado, con prácticamente todas las publicaciones periódicas importantes).

A través de los medios que dirigió, promovió siempre el *fandom*, el asociacionismo y la celebración de una convención estatal para el género, que terminaría por llamarse *HispaCon*. Por su impulso continuado a la ciencia ficción y la fantasía, el concurso de relatos que organiza anualmente este evento adoptó el nombre de *Domingo Santos* en su honor; además, el Premio Especial Gabriel de la Asociación Española de Fantasía, Ciencia Ficción y Terror, que premia la labor de toda una vida, tomó el nombre de una de sus novelas más famosas, siendo él mismo en 2003 la persona galardonada.

Durante toda su vida trabajó para impulsar y prestigiar la labor de los escritores españoles de ciencia ficción y, gracias a él, se publicaron algunos de los títulos más importantes del género, como *Lágrimas de luz* (1984) de **Rafael Marín Trechera**, *Mundos en el abismo* (1988) e *Hijos de la eternidad* (1990) de **Juan Miguel Aguilera** y **Javier Redal**, o *La Trilogía de las Islas* (1989) de **Ángel Torres Quesada**.

Novelas convertidas en clásicos publicadas por Domingo Santos durante su etapa como editor	

Algunas de sus obras fueron traducidas al inglés y otros idiomas, entre otras el relato «La canción del infinito» (“The Song of Infinity”) en *New Writings in S.F.* 14 (1969) editada por **John Carnell**, «Gira, gira» (“Round and Round and Round Again”) en *Lo mejor del resto del mundo* (1976) de **Donald A Wollheim**, o «El primer día de la eternidad» en la revista *Analog* (enero-febrero de 2011), que quedó en quinto lugar en la encuesta anual de los lectores.

Fue una persona altruista y generosa, que colaboró de manera desinteresada en innumerables revistas y fanzines con secciones, artículos o entrevistas sobre el género que amó. Su carácter afable y cercano le hizo acreedor de la simpatía de los aficionados. En sus ensayos, prólogos, editoriales e historias demostró una conciencia social y ecológica ciertamente pionera, además de un sentido del humor bastante negro, en particular cuando se quejaba amargamente de las continuas estrecheces económicas que aquejaban al género o a alguna de las revistas que dirigió. **Miquel Barceló**, asesor de la colección *Nova* de Ediciones B y fundador del premio UPC, ilustró de esta manera su perfil en el especial que le dedicó en el fanzine *Kandama*: «Era una bellísima persona, un tanto patriarcal y siempre generoso en los detalles, atenciones y dedicación de su tiempo a los aficionados que le incordiamos con frecuencia».



Por todas estas razones, y ser durante mucho tiempo y sin lugar a dudas la personalidad más influyente de la ciencia ficción española dentro y fuera del país, **Domingo Santos** es conocido como el **Señor Ciencia Ficción**.

2.- Estilo y periodos como escritor:

Santos tenía una habilidad especial para narrar historias. Su estilo era sencillo, su prosa ágil y accesible, y solía recurrir con frecuencia a escenarios y personajes un tanto estereotipados para apoyar sus tramas. Su ciencia ficción era de futuro cercano y transcurría principalmente en la Tierra. Además, la mayor parte de sus historias transmitían un evidente mensaje filosófico y moral; por ello, entre sus temas predilectos se encontraban los problemas y anhelos de nuestra sociedad, en particular el temor a la autodestrucción de la civilización, el deterioro medioambiental, la excesiva dependencia de las máquinas, la incomunicación, la crítica al poder... relatos en los que empleaba un tono pesimista y desencantado.



En su narrativa podemos apreciar varios periodos o etapas:

1.- Primera etapa: escritor de novelas populares (1959-63)

Como se ha comentado anteriormente, **Santos** comenzó su carrera literaria escribiendo *bolsilibros*, novelitas populares de temática aventurera en los que ya entonces incidía en temas más personales e intimistas que sus coetáneos, centrados fundamentalmente en desarrollar grandes escenarios galácticos

2.- Segunda etapa: periodo clásico (1961-1980)

Su etapa más prolífica, con una docena de novelas y varias antologías. Su estilo es claramente deudor de la Edad de Oro de la ciencia ficción y los tres grandes autores clásicos del género: **Asimov**, **Clarke** y **Heinlein**. Estas novelas y cuentos exaltan una cierta imagen optimista hacia las posibilidades de la ciencia y la capacidad humana de conquistar el espacio, si bien pasados por el tamiz personal del autor

3.- Tercera etapa: periodo pesimista (1981-1996)

Se inicia con la publicación de su mejor y más conocido libro de relatos: *Futuro imperfecto*, en donde da rienda suelta a sus preocupaciones más acusadas sobre problemática social y ecológica. Su estilo indudablemente mejora tras su labor como traductor y al frente de diversas colecciones especializadas

4.- Cuarta etapa: madurez (1997-2014)

Dio comienzo con el relato «Mi esposa, mi hija», ganador del premio Ignotus y una de sus mejores historias. El mejor **Santos** se encuentra indudablemente en la narrativa breve y en este periodo publicó sus obras más maduras. Deben destacarse también sus antologías retrospectivas y de revisión de autores clásicos

3.- Novelas populares (1959-1963)

Aunque Santos ya escribía en serio a la edad de dieciséis años, no fue hasta poco antes de cumplir los dieciocho cuando publicó su primera novela de ciencia ficción: [¡Nos han robado la luna!](#) (1959, Valenciana, col. Luchadores del Espacio nº 151), que firmó con el seudónimo de **P. Danger**. Se trataba, obviamente, de un *bolsilibro* o novelita *pulp* de las de “a duro”, que el autor barcelonés publicó en una de las colecciones de narrativa popular más importantes del momento. Cabe añadir, no obstante, que la primera novelita que publicó fue una del oeste titulada *No quiero luchar*, meses atrás.

En la citada colección llegó a publicar un total de doce *bolsilibros*, de nivel bastante aceptable a juicio de expertos en la materia como [José Carlos Canalda](#), y llegando a ser uno de los principales pilares de la colección durante su etapa final hasta su desaparición en 1963. Además de esta obra, publicó [El planeta maldito](#) (161), [Nieblas blancas](#) (173), [El umbral de la Atlántida](#) (178), [Los hombres del Más Allá](#) (179), [¡Descohesión!](#) (184), [La ruta de los pantanos](#) (189), [La amenaza sin nombre](#) (197), [Viaje al infinito](#) (200), [Extraña invasión](#) (213, inspirada en *Marciano, vete a casa* de Fredric Brown, aunque con distinto final), [Expedición al pasado](#) (217) y [El Sol estalla mañana](#) (231).





Santos simultaneó la actividad en Luchadores del Espacio con la publicación de otras cuatro novelitas en la colección Espacio de la editorial Toray, las cuales fueron firmadas como **Peter Danger**, la primera [Mensaje al futuro](#), y como **Peter Dean** las tres restantes: [¡Robot!](#), [Los habitantes del sol](#) y [Más allá del infinito](#), para evitar así cualquier parecido con el seudónimo empleado en la competencia. No se trató de una contribución demasiado significativa.

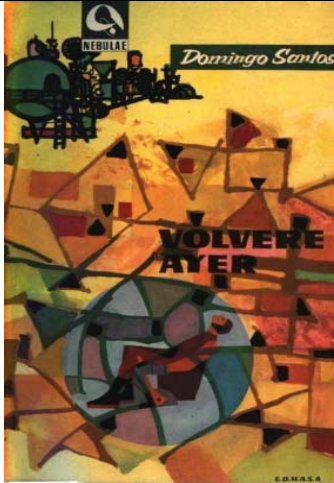
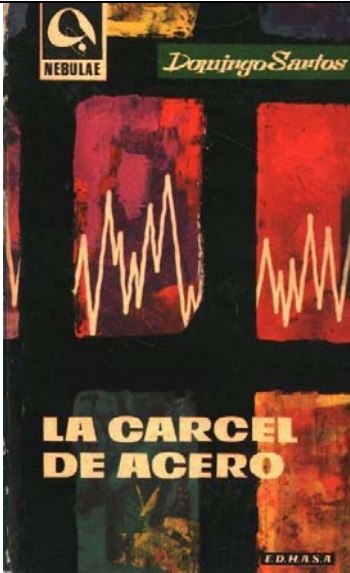
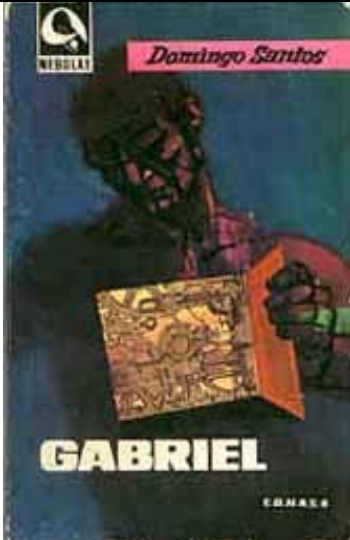


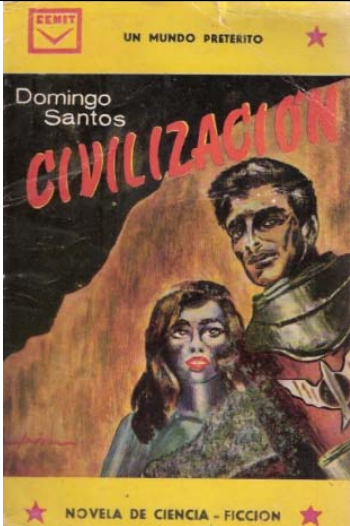
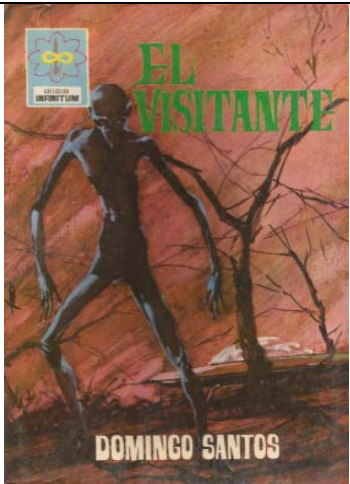
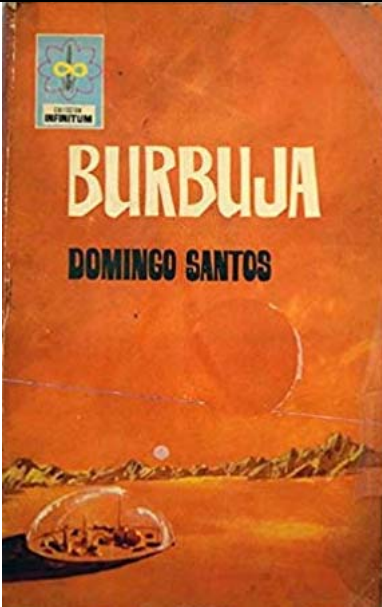
Pese a las portadas coloristas propias del momento, estas historias presentaban una cierta escasez de acción y aventuras para lo que era común en la época, evitando los grandes escenarios galácticos y epopeyas estelares para centrarse en una ciencia ficción más intimista. Evidentemente, su propósito era proporcionar un entretenimiento ligero, pero no eran productos descuidados y, además, alguna de estas obras sirvió de base para otras novelas (*Expedición al pasado* fue ampliada y mejorada como *Los dioses de la pistola prehistórica*, por ejemplo).

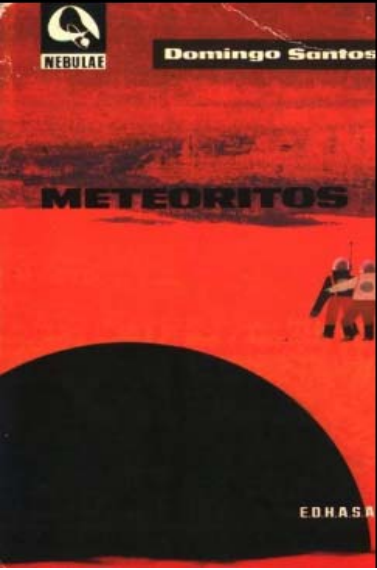
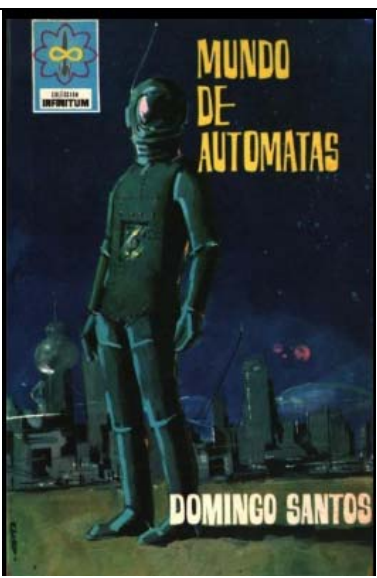
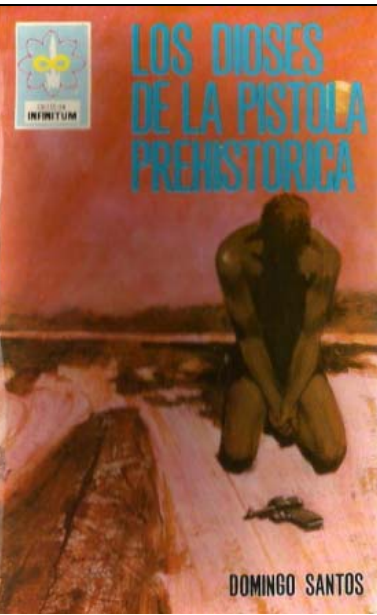
Santos incursionó también en los *bolsilibros* del oeste, policíacos y de otras temáticas, pero, a diferencia de la mayor parte de sus colegas, los reducidos límites de las novelas de a duro pronto le quedaron demasiado estrechos y, gracias a la influencia de lecturas de escritores anglosajones, pudo dar el salto a colecciones de mayor prestigio.

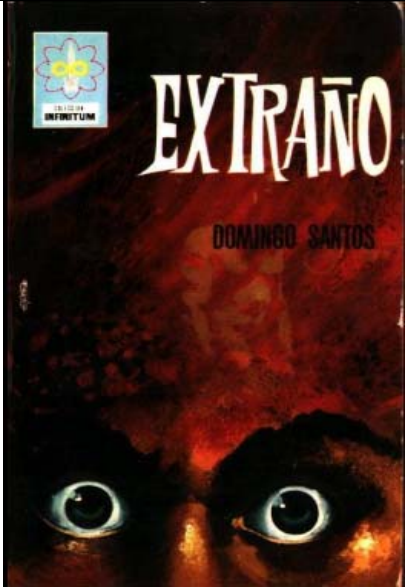
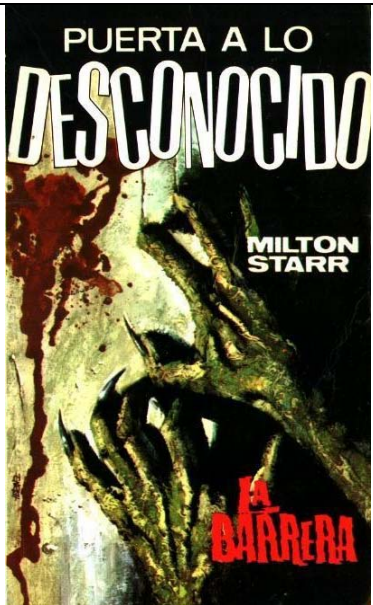
4.- Bibliografía completa:

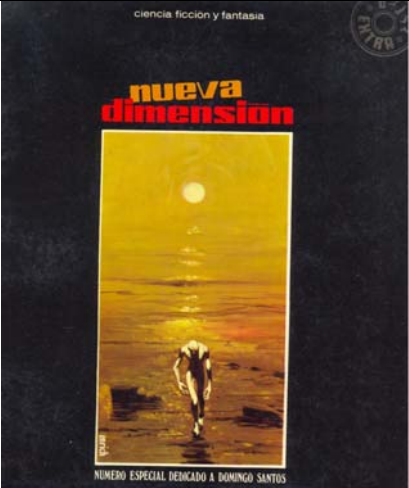
Además de las novelas populares de sus inicios, **Santos** publicó los siguientes libros:

	Volveré ayer (1961. Edhasa, Nebulae, 72) Volumen compuesto por la novela corta del mismo título y dos relatos, «El círculo infinito» y «El huevo y la gallina», unidos por la temática del viaje en el tiempo. Aventura, paradojas temporales y mundos paralelos
	La cárcel de acero (1961. Edhasa, Nebulae, 77) Novela que desarrolla un tema bastante clásico: la nave generacional que parte a la búsqueda de otros planetas habitables tras la destrucción de la Tierra. Durante el largo periplo, la segunda generación de tripulantes y viajeros abrazan una religión aberrante y una leyenda mística en torno a su destino, si bien al final el pensamiento racional logra imponerse a la irracionalidad y la superstición. Una historia que guarda muchas similitudes con el gran clásico de la ciencia ficción española: <i>La nave</i>, de Tomás Salvador (1959) y, por supuesto, la seminal <i>La nave estelar</i> (1958) de Brian Aldiss
	Gabriel (1962, Edhasa, Nebulae, 85) La novela más conocida y reeditada de Santos, publicada en Francia poco después de su salida en España. En ella desarrolla uno de sus temas más queridos, como es el del robot no sujeto a las Leyes de la Robótica asimoviana que busca su propia identidad y, por ende, su humanidad. La trama nos muestra el nacimiento de ese robot experimental, su huida y su necesidad de encontrar un sentido a su vida. Santos aspira a ofrecer una lectura profunda y filosófica aunque, leída hoy, carece de la magia que los lectores de entonces afirman que encontraron, y quizá por ello el autor decidió reescribirla cuarenta años después

	Civilización (1964. Cénit) Una nave de colonización terrestre llega a un planeta remoto; sin embargo, sus habitantes se niegan a abrazar la civilización ni los avances tecnológicos pese a que ello implica su desaparición. Lección de relativismo cultural frente a nuestro habitual etnocentrismo como especie, puesto que los presuntos salvajes resultan ser miembros de una raza galáctica mucho más avanzada que la nuestra
	El visitante (1965. Ferma, Infinitum, 5) Historia bastante previsible y trágica en torno a un visitante extraterrestre que entabla contacto con la humanidad. Los vericuetos de la trama recuerdan mucho al clásico de Robert Wise <i>Ultimatum a la Tierra</i> (1951), platillo volante incluido, con personajes y situaciones estereotipadas, moralina humanista y crítica hacia el gobierno y el ejército
 Esta novela merecería una reedición	Burbuja (1965. Ferma, Infinitum, 8) Nueve hombres y una mujer forman la dotación de la primera burbuja de exploración de Marte. Cerca ya del término de su misión, la nave que iba a recogerles sufre un accidente y se destruye, condenándoles a una muerte segura dada la imposibilidad de enviar una nueva misión de rescate. La difícil convivencia de los diez ocupantes de la burbuja provoca su degeneración psicológica y una espiral de violencia, a lo que se suma la ambición de un director de TV sin escrúpulos que intenta aprovechar la ocasión en su propio beneficio. La novela desarrolla los complejos entresijos del poder y de la alta política, así como el peso de la opinión pública y su posible manipulación. No pocos consideran esta novela, publicada antes de que lo hiciera <i>Incordie a Jack Barron</i> (1968) de Norman Spinrad, su novela más redonda y compleja

	Meteoritos (1965. Edhasa, Nebulae, 111) Antología que pretende recoger un amplio espectro de temas entonces habituales en la ciencia ficción, agrupados en cinco bloques: el espacio, el tiempo, la Tierra, las máquinas y el hombre. Incluye: «La cosa», «Asteroide», «Un agujero en la Tierra», «Parentesco», «Violación de tiempo», «Después de la eternidad», «La ecuación», «Amanecer», «Sentencia», «Felipe», «Regreso», «Elegía por un mundo viejo», «Los inmortales», «Las razas» y «Los monstruos», cuentos que sólo podemos encontrar en este volumen, salvo dos
	Mundo de autómatas (1966. Ferma, Infinitum, 13) Toque de atención de Santos ante la exacerbada mecanización de la humanidad. Tras diversas peripecias argumentales, la llamada Sociedad de los Hombres parte hacia Venus donde pretende crear una civilización sin máquinas, si bien encontrará el punto débil del hombre: tropezar dos veces con la misma piedra. Obra bastante menor, destinada más a ser un <i>bolsilibro</i> que a publicarse dentro de una colección con mayores pretensiones
	Los dioses de la pistola prehistórica (1966. Ferma, Infinitum, 25) Santos revisó y extendió ligeramente el <i>bolsilibro</i> <i>Expedición al pasado</i> para formar, junto con el relato de corte irónico «El extraño inquilino del zoo de Londres», un nuevo número de esta colección. El hallazgo de una pistola protónica en unas excavaciones arqueológicas da lugar a una expedición al pasado y la previsible paradoja temporal. Un argumento bastante popular en los años del denominado «<i>realismo mágico</i>», dominado por firmas como Erick von Däniken, Peter Kolosimo o Juan José Benítez

	Extraño (1967. Ferma, Infinitum, 28) Tal vez influido por la novela anterior, Santos escribió este libro de relatos de «<i>realismo fantástico</i>», quizá más orientado hacia un público interesado en la ufología y el esoterismo que en la literatura de ciencia ficción. El volumen se compone de los cuentos: «Al otro lado del espejo», «Desde lo profundo», «El ritual», «El tiempo y la muerte», «Extraño», «Planeta de silencio», los cuatro primeros no fueron reeditados nunca
	La bestia (1967. Ferma, Puerta a lo Desconocido, 1) Publicada bajo el seudónimo de Milton Starr, probablemente por incorporar una trama de terror y/o para evitar saturar el mercado con su nombre como ya hiciera Stephen King, el volumen incluye la novela corta homónima acerca del horror que provoca un meteorito caído del espacio, y el relato «La aldea»
	La barrera (1967. Ferma, Puerta a lo Desconocido, 5) Segunda y última novela publicada con el seudónimo de Milton Starr, acerca de un hombre que despierta en una habitación desconocida sin recordar nada sobre su pasado

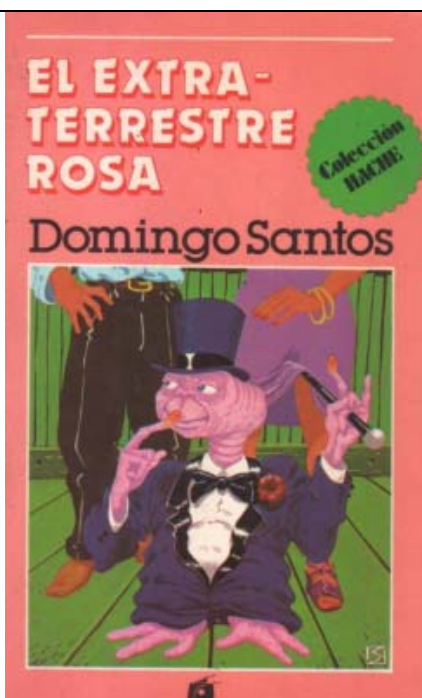
	Revista Nueva Dimensión Extra nº 2 (1970. Dronte) Esta interesante antología apareció como número especial de la revista ND, e incluye ocho relatos importantes en la carrera del autor: «El extraño inquilino del zoo de Londres» (revisado de la edición de 1966), «Cyborg», «Negocios del corazón», «Gira, gira», «Love Co.», «El marciano rosa», «El profesor Charlie Brown y las paradojas del espacio-tiempo» (1967) y «El programa». Alguno de ellos solo se puede encontrar en este volumen
	Serie Nomanor (1971. Buru Lan), coescrita con Luis Vigil Primera de las dos únicas sagas escritas por Santos, ambas de fantasía pese a ser ante todo un escritor de ciencia ficción. Está considerada como la primera saga de fantasía épica creada en España, aunque en propiedad habría que hablar más bien de subgénero Espada y Planeta. La serie recrea las aventuras de un héroe bárbaro al más puro estilo Conan. El mito de los Harr es una novela corta que describe la raza mítica de los Grandes Antiguos. En El bárbaro asistimos a la infancia del héroe, la justificación de su vida aventurera y su ansia de venganza; fue reeditada en ND #58 junto con la tercera entrega: <i>La niebla dorada</i>, que no fue publicada en Buru Lan por problemas con la censura. El cuarto volumen estaba formado por cuatro relatos cortos agrupados bajo el título de <i>El Bardo de Yisé</i>, pero el manuscrito se perdió



Futuro imperfecto (1981. Edhasa, Nebulae Segunda Época, 50)

Sin lugar a dudas, el mejor y más conocido libro de relatos del autor, que incluye gran parte de sus temas y preocupaciones principales. Se trata de una recopilación de cuentos ya publicados prácticamente en su totalidad, casi todos en ND, unidos por un nexo temático común y presentados por un hipotético historiador del remoto futuro. Incluye: «...si mañana hemos de morir», «El Programa», «Encima de las nubes», «Negocios del corazón», «Señor, su cuenta no existe», «Smog», «Una fábula», «Extraño».

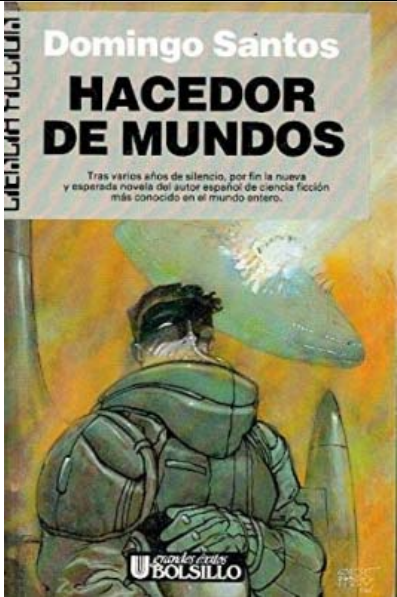
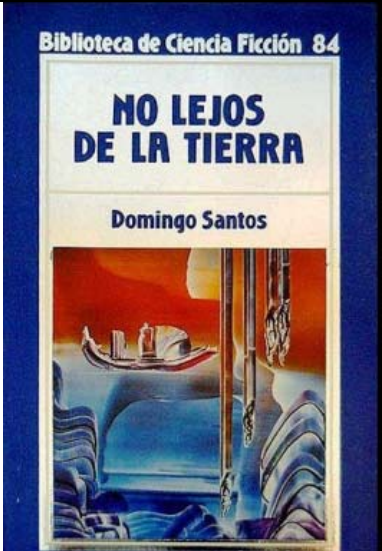
Sin lugar a dudas, el libro de Santos que merece más la pena volver a publicar

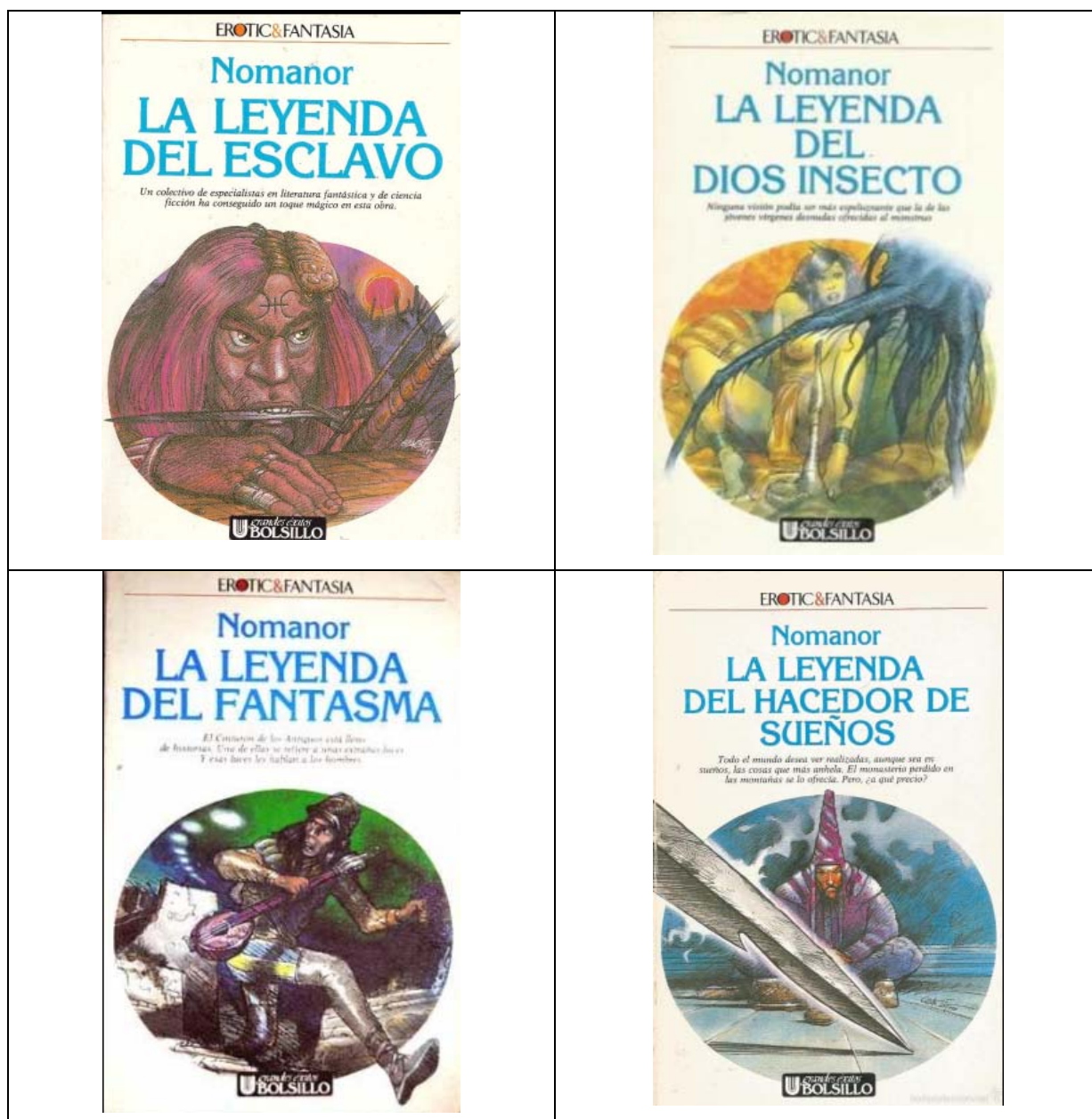


El extraterrestre rosa (1983. Cumbre / reeditada en 2003 por Timun Mas)

Probablemente la novela más divertida de su producción, «una amable venganza de E.T. de Steven Spielberg» en opinión de su amigo **Agustín Jaureguizar**. Ambientada en una bucólica localidad de la sierra, tiene como protagonista a un periodista, una mujer de armas tomar y un extraterrestre de color rosa, a los que les acontecen múltiples peripecias que ofrecen una imagen nada complaciente sobre nuestra civilización occidental.

Se trata de una parodia, publicada dentro de una colección de humor, que se adelantó casi una década a la olímpica *Sin noticias de Gurb* (1991) de **Eduardo Mendoza**. En realidad, la historia de esta novela se remonta bastantes años atrás, cuando Santos publicó en el Extra #2 de Nueva Dimensión (1970) el relato homónimo; pero, además, en la revista *Mata Ratos* #150 de 15 de febrero de 1969 aparece un ultracorto homónimo de una única página firmado por “Santos”

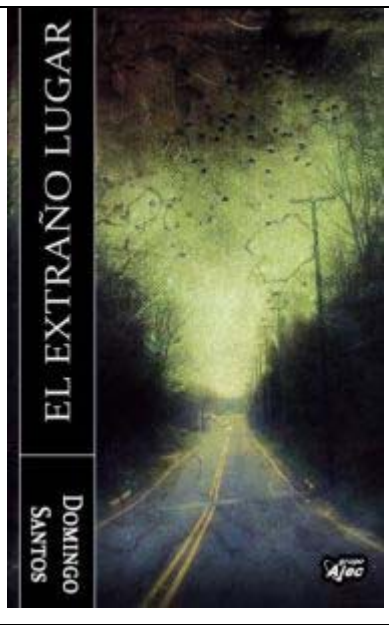
	Hacedor de mundos (1986. Ultramar, Grandes Éxitos Bolsillo CF, 37) Probablemente la mejor novela de Santos, pese a que <i>Gabriel</i> sea la más popular. Presenta a un hombre con el poder de cambiar la realidad, lo que da lugar a interesantes disquisiciones filosóficas en torno al origen del universo y la historia de la humanidad. Una obra dinámica y rica en ideas que demuestra el dominio narrativo del autor aunque adolece, también, de sus deficiencias habituales: trama superficial, personajes poco elaborados, estilo escasamente depurado
	No lejos de la Tierra (1986. Orbis, Biblioteca de Ciencia Ficción, 86) Recopilatorio de historias ambientadas en un futuro cercano y que tratan temas relativos a la ecología y las amenazas que ponen en riesgo nuestra calidad de vida. Sin alcanzar el nivel de <i>Futuro Imperfecto</i>, contiene relatos de factura correcta, varios de ellos ya publicados anteriormente. Incluye los cuentos: «La puerta» (1973), «Señor, su cuenta no existe» (1980), «Ponga algo nuevo en su vida», «Grummy», «El síndrome de Lot», «El cambio» (1971), «Los monstruos» (1965), «Soldado» (1978), «Encima de las nubes» (1973), «El tiempo y la muerte» (1967) y «En la ciudad» (1980)

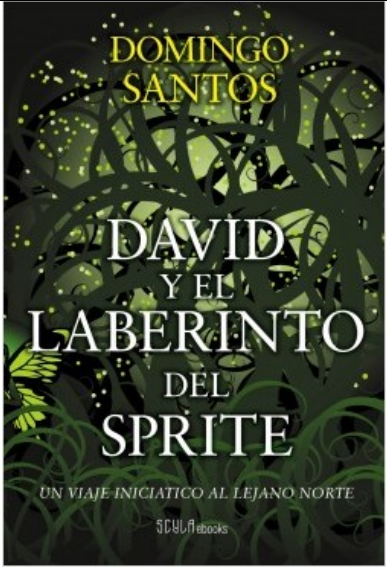
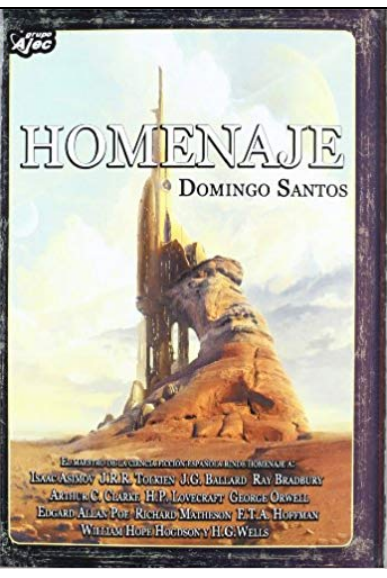


Serie Leyendas de la Luna Roja (1989-1990, Ultramar, col. Erotic Fantasy)

Cuatro novelas de fantasía erótica escritas bajo el seudónimo colectivo de *Nomanor*. **Domingo Santos** nunca acreditó oficialmente su autoría, y se desconoce además quiénes fueron sus compañeros, pero por testimonios de amigos personales y diversas pruebas circunstanciales se puede certificar su participación sin temor a duda. Las novelas de que consta son: [La leyenda del esclavo](#) (1989, #101), [La leyenda del dios insecto](#) (1990, #102), [La leyenda del fantasma](#) (1990, #103) y [La leyenda del hacedor de sueños](#) (1990, #104)

	Sol 3 (2000. Semana Negra de Gijón) El <i>combozine</i> de la HispaCon del año 2000 fue un libro de relatos en homenaje a Santos, que llevó el nombre de cómo debería haberse denominado la revista <i>Nueva Dimensión</i>. Constaba de una amplia biografía a cargo de Agustín Jaureguizar, varios relatos – «Señor, su cuenta no existe», «El huevo y la gallina», «Las alas rotas de los dioses», «Santuario»– y la novela corta inédita «La piel del camaleón», sobre el tema del primer contacto; además de bibliografía, diversos editoriales recuperados de ND y la sección <i>Se Escribe</i>, con cartas de diversas personalidades del género en reconocimiento a su labor desarrollada
	Gabriel revisitado (2004. Juan José Aroz editor, Espiral, 33) Escrita originalmente cuatro décadas atrás, Santos decidió reescribirla con un estilo más maduro, aunque su pretensión quedó a medias. Gozó de una reedición dos años después por parte de Planeta deAgostini, en la colección de kiosco Biblioteca de Ciencia Ficción #20
	La soledad de la máquina (2004. Robel, El Doble de Ciencia Ficción, 2) Volumen que incluye dos novelas cortas: la citada y «Territorio de pesadumbre», de Rodolfo Martínez. El libro se publicó cuando Santos era director de la revista <i>Asimov</i>, editada por Robel, y responsable de su colección El Doble. En esta historia aborda uno de sus temas más queridos: la relación entre hombre y máquina, y por extensión con Dios. El protagonista es una máquina auto-consciente que controla una nave enviada a las estrellas con una carga de dos mil humanos en animación suspendida, que empieza a sentir un problema tan humano como la soledad. Santos demuestra una vez más que no es un estilista, pero sí un narrador solvente

	El día del dragón (2008. Ediciones B, Nova, 206) Obra finalista del premio UPC del año 1996 cuya trama se centra en las luchas de poder entre los grandes conglomerados empresariales que controlan la economía globalizada y un peligroso terrorismo procedente de países asiáticos. Política y economía en una distopía con visos de hacerse pronto realidad
	El extraño lugar (2010. AJEC, Albemtu, 37) Novela de angustia, suspense y terror que da un giro a las temáticas habituales de Santos. El extraño lugar es un sanatorio ubicado en una gran mansión de estilo victoriano donde la gente acude a curarse del mal de la vida. Una casa donde nada es lo que parece y guarda en sus entrañas un terrible secreto. Inspirada en un hecho real, en un principio se trató de un guion cinematográfico
	Crónicas de la Tierra y el espacio (2011. Juan José Aroz Editor, Espiral, 48) Antología elaborada por el propio Santos que recopila once relatos representativos de sus cincuenta años de carrera, el último de los cuales es una novela corta inédita. Incluye: «Felipe» (1965), «La cosa caída del espacio» (1967), «La canción del infinito» (1967), «Las alas rotas de los dioses» (1969), «Llanto por un astronauta» (2006), «Soldado» (1978), «En la ciudad» (1980), «Santuario» (1981), «El síndrome de Lot» (1986), «Ensayo de proyección prospectiva #3» (1992) y «El largo camino al mar» (2004), finalista del premio Ignotus 2012

	David y el laberinto del Sprite (2012. Scyla eBooks) Obra de fantasía editada únicamente en formato electrónico, que a la postre supuso su última novela publicada. A raíz del Cataclismo que trastocó el mundo, elfos, gnomos, hadas, duendes, dragones, unicornios y otras criaturas de leyenda regresan a la Tierra. En este Multimundo, un muchacho de dieciséis años se convierte inesperadamente en propietario de un sprite, un antiguo duende que le incita a buscar, junto a varios amigos, una antigua fortaleza que alberga el secreto su existencia
	Homenaje (2012. AJEC) Nueva antología elaborada por el propio Santos que ofrece una reescritura personal de varias historias y autores clásicos que marcaron sus lecturas. Incluye los cuentos: «Servir al hombre» (2007), «Memoria del pasado», «El lector de libros», «La nave de piedra», «La caza de la ballena blanca», «El hombre de la arena», «El despertar de Cthulhu» (2008), «Extraño» (1967), «Amar al Gran Hermano», «El cuervo», «El sueño del anillo» y la novela corta finalista del premio UPC en 2007 «La máquina del tiempo» (de Herbert George Wells)
	Bajo soles alienígenas (2013. Sportula) Último libro publicado por Santos, que contiene tres novelas cortas: las ya citadas «La piel del camaleón» y «La soledad de la máquina», y la inédita «El primer día de la eternidad», finalista del premio UPC en el año 2009, acerca de la llegada a un nuevo mundo

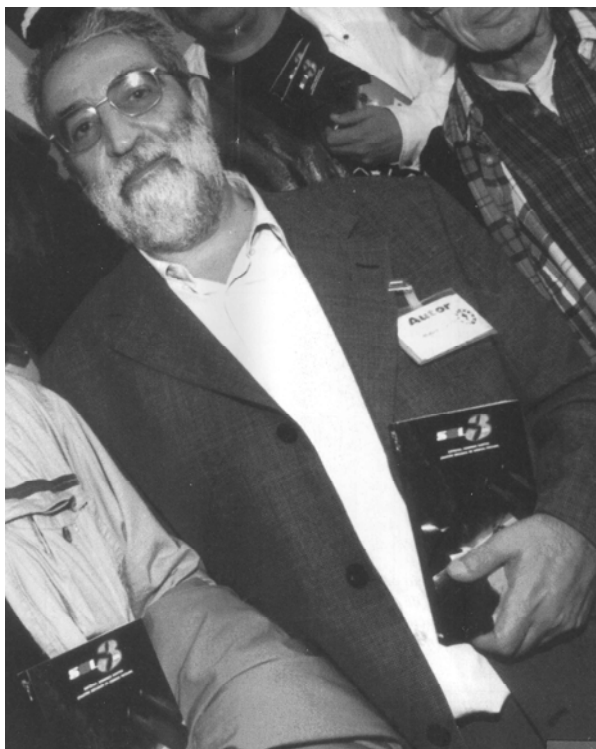
5.- Novelas inéditas

Además de su amplia obra publicada, **Domingo Santos** dejó algunas novelas inéditas. Al margen de otros posibles manuscritos que pudieran aparecer, y otros que se perdieron como el cuarto volumen de la serie Nomanor, consta la existencia de los siguientes títulos:

Peligro para la Tierra (1964) es una novela que debía haber aparecido en la colección Selecciones de Ciencia Ficción de Cénit, pero la editorial cerró antes de su lanzamiento. La trama gira en torno a un ataque extraterrestre contra la Tierra. Se inicia con la aceleración de la velocidad de rotación de la Luna (idea ya empleada en *Civilización*) y los intentos por parte de los terrestres por encontrar su causa, empleando para ello una base orbital donde realizar las investigaciones; ello da pie a detallados ejemplos de cómo sería la vida en una estación espacial y los complejos problemas tecnológicos derivados de ello. Es casi una novelita de ciencia ficción dura.

Según la web Tercera Fundación, la novela [Planeta de silencio](#) (1968) iba a ser la número nueve de la colección Puerta a lo Desconocido de la editorial Ferma. Se desconoce por completo su argumento, pero iba a estar firmada con el seudónimo de Milton Starr, lo que induce a pensar en una trama de terror.

En su última etapa, ya bastante desligado de las tareas de traducción y selección, **Santos** aumentó su producción pero quedaron sin llevar a imprenta las novelas *Las lágrimas de Dios*, de aproximadamente 400 páginas, y *El alma del kobold*, que recibió la mención especial del premio UPC en el año 2010.



Domingo Santos en la Semana Negra de Gijón del año 2000, donde en la que fue Invitado de Honor

6.- Cuentos no incluidos en otros libros de relatos:

Domingo Santos publicó numerosos cuentos en revistas y antologías colectivas que luego no fueron reeditados posteriormente. Se detallan a continuación esos cuentos, ordenados por año de publicación, recalcando el interés de un volumen recopilatorio que incluyera este material, la mayoría de difícil acceso:

Año 1964: «Génesis», incluido en el volumen [La gran raza](#), de Max Cardiff (seudónimo de Enrique Martínez Fariñas) (Ferma. Infinitum, 3)

Año 1965: «La plaga», incluido en el volumen [Aniquilaciones en serie](#), de Max Cardiff (Ferma. Infinitum, 4). El combazine de la HispaCon 2000 titula este cuento como «Crónica del futuro» ¡!

Año 1965: «El encuentro», incluido en el volumen [Generaciones perdidas](#) de F. Richard-Bessière (Ferma. Infinitum, 7)

Año 1966: «Los amos perdidos», «Yo soy el centro del universo...», «Así, señor, que usted no cree...», en el fanzine [CuentAtrás nº 99](#). La web La Tercera Fundación los titula: «Variaciones sobre un tema. Primer Tema» escrito con **Carlos Buiza** y «Variaciones sobre un tema. Segundo Tema» escrito con **Carlos Buiza** y el británico **George Loring Frost**

Año 1967: «Las formas del lago», «Los exploradores» y «Psi» en [Antología de novelas de anticipación VII](#).

Año 1967: «Las ruinas», en la revista [Anticipación #2](#)

Año 1968: «La mariposa», ultracorto publicado en el fanzine [Sol 3 #1](#)

Año 1970: «Servicio directo» en *Sol 3*, combazine de la HispaCon 1970

Año 1972: «El pozo» en [Antología de relatos de espanto y terror 1](#) (Dronte)

Año 1972: «El bosque encantado» en [Antología de relatos de espanto y terror 9](#) (Dronte)

Año 1976: «Los seres alados», ultracorto publicado en [Utopía y realidad. La ciencia ficción en España](#) (ediciones del Centro)

Año 1987: «Introduzca su tarjeta», en *PlayBoy* noviembre 1987

Año 1997: «El dios estrella», junto a Luis Vigil, en el fanzine [Bucanero #5](#)

Año 1997: «Mi esposa, mi hija», en [Visiones 1997](#) (AEFCFT). Reeditado en *Castillos en el Aire* (2016. Sportula)

Año 1998: «Bienvenidos al bicentenario del fin del mundo», novela corta publicada en [Premio UPC 1997](#)

Año 2001: «El placer solitario» en [Amores extraños](#) (Mundo Imaginario)

Año 2001: «El silencio», publicado en [Asimov Ciencia Ficción #1](#) (Megamultimedia)

Año 2005: «Genoma» en [Axxon #150](#)

Año 2006: «Código de acceso» en [Terror cósmico](#) (Mundo Imaginario)

Año 2006: «El fluir del tiempo», novela corta en [Fragmentos de futuro](#) (Juan José Aroz editor, col. Espiral, 38)

Año 2006: «Oneiros», en [Artifex 4 \(3ª época\)](#)

Año 2007: «Punto focal», en BEM On line

Año 2007: «parada técnica», en BEM On line

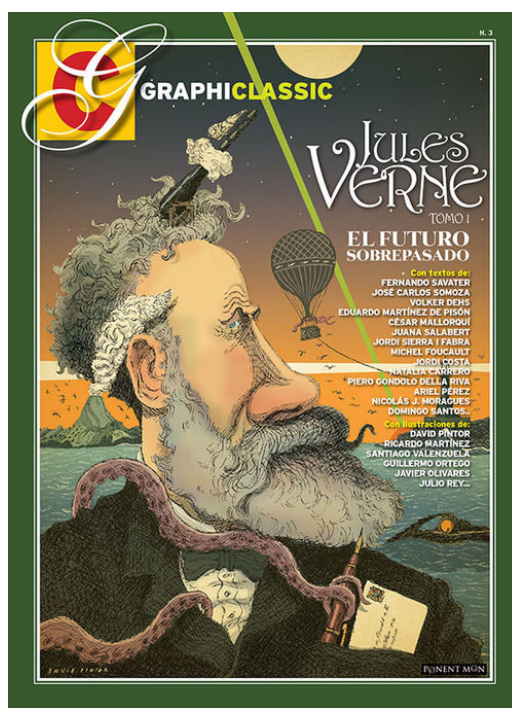
Año 2012: «[Triage](#)», en BEM On line

Año 2013: «Edith», en [Vintage 63: JFK y otros monstruos](#) (Sportula)

Año 2014: «Virtual», en [Empaquetados](#) (Sportula)

Nota: «Un lugar llamado Tierra» (1969), novela corta publicada en ND #11, fue retitulada como «Una fábula» e incluida en el volumen *Futuro imperfecto*.

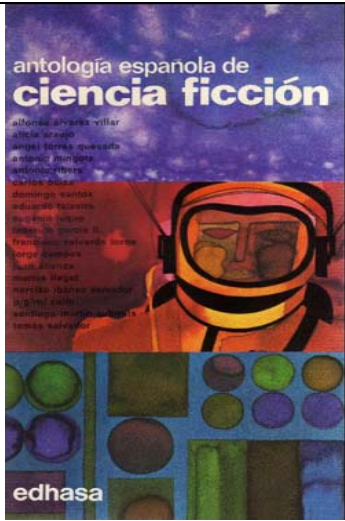
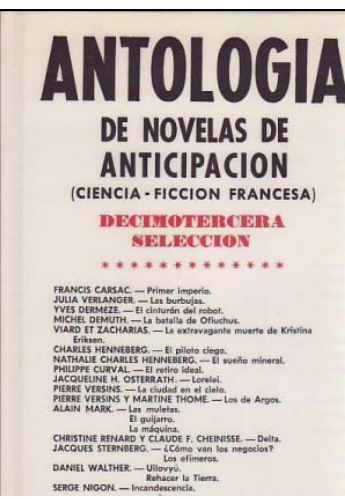
Según esta relación, su último relato publicado fue «Virtual», incluido en el recopilatorio *Empaquetados*, si bien su último trabajo publicado (según la web La Tercera Fundación) fue el artículo «Julio Verne y el editor Hetzel. Un retazo de historia», incluido en el volumen *Jules Verne. El futuro sobrepasado* (Ponent Mon, 2016), que incluye ensayos de conocidos escritores y críticos como **César Mallorquí**, **Jordi Costa**, **José Carlos Somoza**, etc.

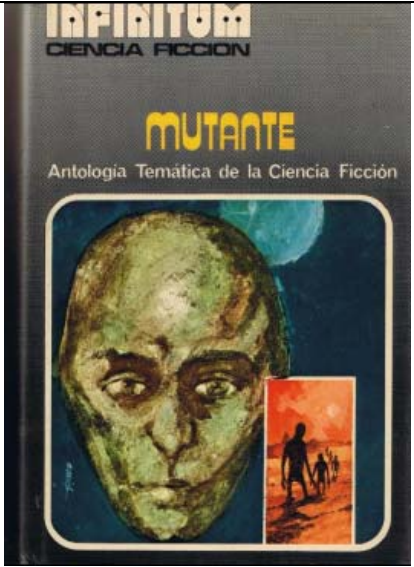
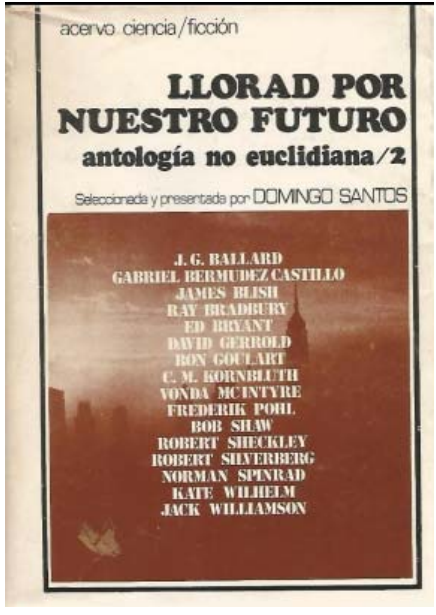


Última colaboración publicada de **Domingo Santos**

7.- Santos, antólogo

Además de novelas y libros de relatos, confeccionados por él o por terceros, **Santos** compiló varias antologías de temática diversa a lo largo de su dilatada carrera. Siempre que podía gustaba incluir un cuento suyo, aunque el libro no se prestase mucho a ello –como en el caso de *Mutante*, donde solo figuraban autores extranjeros–; en cualquier caso, sus aportaciones siempre merecieron la pena.

	Antología española de ciencia ficción (1967. Edhasa, Nebulae, 141) Primera antología del género dedicada a autores españoles, publicada como último número de la primera época de la colección Nebulae. Santos compartió cartel con otros ilustres de la época, como Alfonso Álvarez Villar, Juan G. Atienza, Carlos Buiza, Narciso Ibáñez Serrador, Antonio Mingote, Antonio Ribera, Tomás Salvador, Ángel Torres Quesada, Francisco Valverde Torné y otros
	Antología de novelas de anticipación XIII (1971. Acervo) Antes de responsabilizarse de la prestigiosa colección de ciencia ficción de Acervo, Santos se encargó de la selección de una de las veinte famosas antologías que editaron. Se trató de una selección de autores franco-belgas, que tanto le gustaban pese a tratarse de obras, con suerte, discretas. También tradujo la mayoría de estos relatos
	Antología de relatos de espanto y terror vol. 1-35 (1972-1973. Dronte) Santos fundó la editorial Dronte junto a Luis Vigil y Sebastián Martínez, que además de editar la revista <i>Nueva Dimensión</i> publicó diversas colecciones de libros. Entre ellas, ésta dedicada al terror editada de forma bastante tosca y con contenidos muy irregulares, pero de temática tan popular en la época que, a tenor de los 35 volúmenes publicados, les brindó pingües beneficios que emplearon en mantener y mejorar ND

	Mutante (1975. Producciones Editoriales, colección Infinitum) Antología muy potente, una de las primeras que reunía cuentos de gigantes como Richard Matheson, Robert Sheckley, Daniel F. Galouye, Forrest J. Ackerman, Theodore Sturgeon, Robert Silverberg, Fritz Leiber e Isaac Asimov, entre ellos la primera edición en España del famoso «Nacido de hombre y mujer». Santos incluyó aquí su relato: «Extraño»
 	Antología no euclidiana/1 (1976. Acervo, Ciencia Ficción, 15) Una de las grandes antologías del siglo XX por el elevado número de autores contemporáneos incluidos y la calidad de sus historias. Cuentos de Ray Bradbury. A.E. van Vogt, Arthur C. Clarke, Robert Sheckley, J.G. Ballard, Thomas M. Disch, Harlan Ellison, R.A. Lafferty, Robert Silverberg, Christopher Priest, Ursula K. Le Guin, etc. Llorad por nuestro futuro. Antología no euclidiana/2 (1978. Acervo, CF, 28) Santos intentó dos años después reeditar el éxito cosechado con un segundo volumen de historias, si cabe, con un tono aún más pesimista. Para ello contó con relatos de Ray Bradbury, Jack Williamson, Robert Sheckley (2), C. M. Kornbluth, Vonda N. McIntyre, Frederick Pohl, Bob Shaw, Kate Wilhelm, Norman Spinrad, J.G. Ballard, James Blish y Robert Silverberg, etc. Los cuentos escogidos en ambos volúmenes tratan claramente sobre las preocupaciones que más obsesionaban a Santos. La traducción fue obra suya, si bien, en su mayoría, en colaboración con Sebastián Castro (Luis Vigil). Ambos recopilatorios merecerían enormemente la pena ser reeditados



[Lo mejor de la ciencia ficción española](#) (1982 Martínez Roca, Gran SuperFicción, 75)

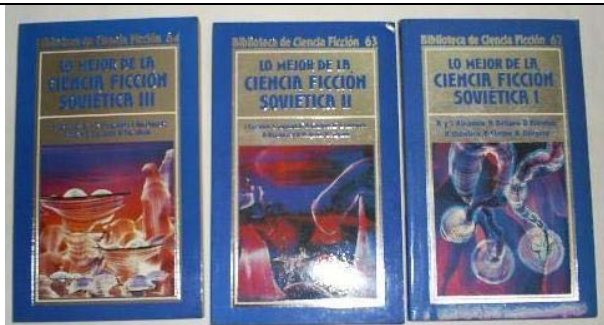
Volumen importante en su momento, confeccionado como una especie de *Lo Mejor de la Época* (1967-1981), que estableció, además, quienes fueron los autores y temas canónicos; hoy día tiene una importancia más histórica que literaria.

No contenía ningún relato inédito y, de hecho, la mayor parte de los mismos habían sido previamente publicados en ND, por parte de Alfonso Álvarez Villar, Juan G. Atienza, Luis Eduardo Aute, Gabriel Bermúdez Castillo, Carlos Buiza (su famoso relato «Asfalto»), Carlo Frabetti, José Luis Garci, Arturo Mengotti y María Guera, Enrique Lázaro, Sebastián Martínez, Juan José Plans, Javier Redal, Ignacio Romeo, Jaime Rosal del Castillo, Carlos Saiz Cidoncha, Ángel Torres Quesada, Luis Vigil, José Ignacio Velasco Montes y el propio Domingo Santos



[Antología de novelas de anticipación I, II y III](#) (1986. Orbis, Biblioteca CF, 58)

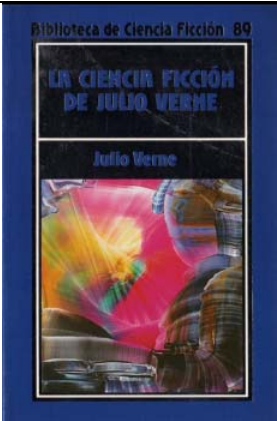
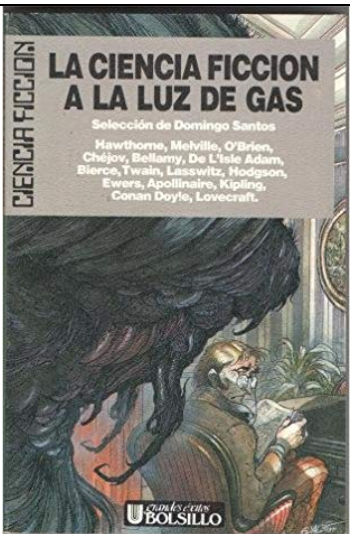
No fueron auténticas selecciones sino, pura y lisamente, la reedición parcial de las tres primeras antologías de Acervo publicadas veinte años atrás, compiladas por otros



[Lo mejor de la ciencia ficción soviética I y II](#) (1986. Orbis, Biblioteca CF, 62)

Emulando el volumen dedicado a **Edgar Allan Poe** –publicado en Ultramar el año anterior y que tradujo el propio **Santos**–, el autor barcelonés decidió realizar su propia selección de autores soviéticos. Once cuentos realmente interesantes de una ciencia ficción por entonces bastante desconocida, en traducción del francés por parte de Sebastián Castro (**Luis Vigil**).

La antología se dividió en tres volúmenes por razones comerciales, e incluía cuentos de Alexander Abramov, Alexander Beliaev, Anton Chejov, Anatoly Dneprov, Iván Efremov, Alexander Kazantsev, Arkadi Strugatski, Yevgueni Zamiatin, etc

	La ciencia ficción de Julio Verne (1986. Orbis, Biblioteca de Ciencia Ficción, 89) Poco después apareció su propia selección del padre francés del género. El resultado es un volumen de seis cuentos, la mitad de los cuales tradujo Santos
	La ciencia ficción de H.G. Wells I y II (1987. Orbis, Biblioteca CF, 99 y 100) Nueva selección de Santos del padre inglés del género, ordenados según el libro ya clásico <i>The Short Stories of H.G. Wells</i> (1927, E. Benn, Londres). La antología se dividió en dos volúmenes por razones comerciales
	La ciencia ficción a la luz de gas (1990. Ultramar, Grandes Éxitos Bolsillo CF, 97) Interesante volumen que recoge narraciones escritas durante la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX, «<i>que forman la base estructural sobre la que se ha perfilado la ciencia ficción actual</i>». Incluye relatos de Nathaniel Hawthorne, Herman Melville, Anton Chejov, Edward Bellamy, Villiers de L'Isle-Adam, Ambrose Bierce, Mark Twain, Kurd Lasswitz, William Hope Hodgson, Hanns Heinz Ewers, Guillaume Apollinaire, Rudyard Kipling, Arthur Conan Doyle, Howard Phillips Lovecraft y otros
	Fragmentos de futuro (2006. Juan José Aroz, Espiral, 38) Antología formada por ocho cuentos de autores españoles e hispanoamericanos que se quedaron en el tintero tras el cierre de la revista <i>Asimov</i> en 2005. Incluye relatos del mismo autor, J.E. Álamo, José Carlos Canalda, Juan Carlos Planells, Vladimir Hernández y Ariel Cruz, Pablo Dobrinin, Roberto Bayeto y una novela corta de Eduardo Gallego y Guillem Sánchez

Como se comenta al principio del artículo, queda para un ensayo más extenso y elaborado la ingente labor de **Domingo Santos** como traductor y editor de colecciones y revistas especializadas, colaboraciones con otros medios, premios y galardones cosechados y, en general, su enorme importancia como divulgador.

Mariano Villarreal